

Saturado, el panteón con mayor capacidad en alcaldía Iztapalapa

VERÓNICA DÍAZ
CIUDAD DE MÉXICO

Desde las 5 de la mañana lo único que se percibe en este tramo de la avenida San Lorenzo, en Iztapalapa, es la silueta de una larga hilera de carrozas funerarias y algunos autos particulares. Son de personas que buscan un lugar para sus muertos en el crematorio del panteón civil San Nicolás Tolentino.

La hilera (a la que no se le ve el fin en medio de la oscuridad) es una muestra de la saturación del más grande de los 10 cementerios de esta alcaldía localizada al oriente de la ciudad y la más golpeada por la pandemia de covid-19 en la lista de municipios de todo el país con más de 50 mil casos y una tasa de letalidad de 7 por ciento, de acuerdo con el Informe Técnico Diario de la Secretaría de Salud.

Los trabajadores no se dan abasto, hasta 90 servicios funerarios alcanzan a prestar al día, sus cuatro crematorios están a tope y la fila de carrozas se mantiene todo el día, señala Gloria Martínez, jefa de unidad departamental y servicios funerarios de la alcaldía.

Serik, conductor de una carroza de la Funeraria de Jesús, apenas ronda por los 20 años y a pesar de su juventud se le nota cansado. “La verdad hemos estado muy saturados en el trabajo, ya van noches que nos vamos formando aquí, llegamos desde las 8 de la noche, nos formamos toda la noche hasta el siguiente día.

“Lo que necesitamos nosotros es que abran más horarios en los crematorios, para lo mismo, para no estar velando aquí, es muy cansado”.

Gloria Martínez, responsable del área de Servicios Funerarios en Iztapalapa, dice que antes de la pandemia tenían poco más de 10 servicios de este tipo o hasta 20, pero en estos

días ese número aumentó.

“Estamos teniendo aproximadamente entre 80 y 90 servicios diarios de los cuales 75 por ciento es por covid, el otro 25 por muerte de otra naturaleza.

“No únicamente llegan personas de Iztapalapa, llegan de toda el área metropolitana y en cremaciones estamos saturados, ya tenemos todos los servicios otorgados. De hecho, la gente llega a formarse desde las 5 de la mañana para ocupar un espacio en cremaciones”.

Al escenario se suma el hecho de que por la misma contingencia sanitaria no se pueden realizar servicios funerarios con la presencia de los deudos, lo que provoca dolorosas estampas de despedida a las puertas del panteón.

La carroza roja, conducida por Serik abre su portezuela trasera y un grupo de Mariachis empieza a cantar “Amor eterno”, los familiares se abrazan y lloran la pérdida, avanzan hasta la puerta del cementerio y tras los portones que se cierran dan el último adiós a su muerto. ■

Atienden entre 80 y 90 servicios diarios; 75% de víctimas del covid





La fila de carrozas se mantiene todo el día. OMAR FRANCO

